



Revista Asia América Latina

ISSN 2524-9347

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires



TANA OSHIMA. DE LO ERRANTE A LO ABERRANTE

Rialta Ediciones, 2022. 145 pp.

Asia
América
Latina

78

Araceli Tinajero 

The City College of New York

atinajero@ccny.cuny.edu

Es muy grato reseñar un libro de la escritora, dibujante y traductora Tana Oshima. Se trata de la finísima edición en color *De lo errante a lo aberrante*, publicada por Rialta Ediciones (México, 2022). Aparte de escribir y dibujar cómics y artículos para varias revistas, Oshima ha traducido del japonés *Territorio de luz* de Yuko Tsushima (2020), *Agujero* de Hiroko Oyamada (2021) y *Tokio, Estación de Ueno* de Miri Yu (2022). En la presente edición de Rialta, se han compilado cuatro de sus cómics: *Vagabunda*, *Enmascarada*, *Nabokova* y *Teatro de la crueldad*; también se incluyen una breve introducción y una entrevista a la autora por la escritora cubana Legna Rodríguez Iglesias.

Cada cómic de Oshima es relativamente corto: oscilan entre las quince y las veinticinco páginas. Pero –como es bien sabido– un texto no se mide por su extensión; sobre todo, tratándose de un cómic donde los dibujos tienen tanto peso como las palabras. Es por eso que es muy grato tener esta edición a color y tan fiel a los originales.

Vagabunda nos presenta la problemática de la identidad: ¿a qué ciudad o nación pertenece una persona que ha vivido en varios países, donde se hablan diferentes lenguas? La soledad y búsqueda de la protagonista se hace palpable en cada dibujo, en cada frase: «Casada con distintos idiomas sin ser fiel a ninguno» (p. 14). Bajo esa afirmación, aparece un dibujo de una mujer sola, sentada sobre el piso en una habitación vacía con un par de papeles dispersos, un vaso, un papel de baño...

En otra página dice: «Me veo flotando, sin raíces, insignificante como el astronauta que cae y cae y cae eternamente en el cuento de Bradbury» (p. 22). El dibujo que acompaña el texto –y el intertexto– sobresale, porque predomina el espacio: tan solo tres barrotes se distinguen en la parte izquierda de la página y en el lado opuesto, dos. ¿Acaso está tratando de representar una ciudad precisa, como en el cuento *Caleidoscopio* de Bradbury? ¿O es que, cuando la búsqueda de la identidad es tan difícil y compleja, cualquier ciudad se siente tan solitaria como en el dibujo?

Enmascarada –el segundo cómic que se incluye en esta edición– también nos ofrece un viaje hacia el interior del ser, y sobre todo a las entrañas del lenguaje. En el primer cuadro, la protagonista está mirando un libro abierto

tirado sobre el suelo y unas plantas gigantescas (invito a los lectores a que hagan sus variopintas lecturas de esas plantas), y dice: «Todo lo que quería estaba ahí en una bonita mentira» (p. 30). A partir de ahí, emprende un viaje donde se encuentra con varias personas, y poco a poco se van problematizando las relaciones humanas, la soledad, la incompreensión, el género y la identidad.

Nabokova continúa las líneas de pensamiento propuestas en los dos cómics anteriores, pero sobre todo plantea temas filosóficos: «Si yo soy el espejo, ¿dónde está mi reflejo? / La poesía refleja lo invisible, el único lugar que no puede ser lugar» (p. 48). A partir de ahí, la protagonista indaga en la profundidad de los haikús de Basho y del zen mismo (como se puede observar en el verso citado), así como en los procesos y espacios de lectura y escritura, y su explícita relación intertextual con escritores y pintores como Vladímir Nabokov (*Nabokova*) y Marc Chagall, por citar un par de ellos.

Los dibujos de Tana Oshima están influenciados por la estética japonesa.¹ La perspectiva de los dibujos está elaborada con la técnica de los cómics japoneses. Sin embargo, lejos de encontrarnos con las jovencitas rubias de ojos redondos y nariz respingada de los cómics japoneses, aquí nos encontramos con mujeres de cabello negro y lacio, y ojos medio rasgados. Además, también lejos de ser atractivas, se distinguen por su fealdad; en otras palabras, ellas son exactamente un reflejo de los conflictos internos de los personajes. Sin dudas, las alusiones a la cultura japonesa abundan.

La última y más densa parte de *De lo errante a lo aberrante* es *Teatro de crueldad*.² Si bien el objetivo de este tipo de teatro es sorprender a los espectadores por medio de situaciones impactantes e inesperadas, Oshima logra sacudir a sus lectores por la forma en que presenta el material gráfico y visual; según la autora, este no es un cómic. Se trata de tres breves obras de teatro dentro de *Teatro de la crueldad: Tonterías, Fea y Corazón*.

Obviamente, esta es mi lectura –ya que habrá lectores que no estarán de acuerdo con mi postura– y se podría argüir que se trata de una sola obra de teatro. Lo que importa aquí es lo chocante de las imágenes y la forma en que las elaboró, utilizando su propio cabello como pincel y pigmentos naturales que tenía en su nevera: salsa de soja, té, vinagre, mostaza, pimentón, arándanos y fresas (p. 91).

En cuanto a la temática, aquí continúa la problemática de la identidad, de lo que significa dominar varias lenguas y sentir que no se pertenece a ninguna, de lo dolorosa que puede llegar a ser la soledad. Nos encontramos ante una protagonista asfixiada en un pequeño departamento en la ciudad,

¹ La autora es mitad japonesa, y en la entrevista que le hizo Rodríguez Iglesias se puede descubrir mucho más sobre ella.

² Este y los otros textos se publicaron primero en Nueva York, en inglés, entre 2019 y 2020.

cuyos encuentros esporádicos con otros seres son incomprensibles y devastadores; o estamos ante una mujer *fea* que vive solitaria en altamar, y cuyo destino la lleva a una isla. Al final, en *Corazón*, nos encontramos ante la escritura automática de una mujer cuyo afán de conocerse a sí misma se convierte en inesperada poesía:

Abro la boca porque necesito gritar

Llenar la noche de flores violentas que florecen cada vez que siento
deseo Destruir el mapa de la distancia, la voz femenina del GPS
arruinándome el delirio

El largo perímetro del espacio íntimo, que quiero cortar con mi
cuchillo. (p. 113)

En la siguiente página, la autora le pide al lector que dibuje, y le deja cuadros literalmente en blanco; pero lo curioso, es que la idea es un verdadero reto: «El color más bonito en cautiverio, el arrendajo azul, se vuelve miope y se despluma a sí mismo» (p. 114). Como se puede observar, es una invitación a reflexionar sobre la complejidad del ser, el lenguaje y el universo.

Es en la última parte, en *Corazón*, donde Oshima devela lo más profundo de su ser. Las alusiones al lenguaje y cultura japonesas no pudieron haber sido más explícitas, ya que en una página dibuja los «tótems de la infancia». Ahí, dibuja un *torii*, un *daruma* y un *butsudan*, y explica su significado. La siguiente página está escrita totalmente en japonés, excepto por el título: «En esta página, tú eres el/la forastero/a».

Es nada menos que ella caminando, avanzando por un bosque, escuchando los ecos de una voz, y tratando de articular su propio lenguaje, su lenguaje más íntimo. Ese bosque es nada menos que un libro (森はただの本だった, *mori wa tada no hondatta*) (p. 117). Sin duda alguna, gracias a *De lo errante a lo aberrante*, los lectores podrán disfrutar parte de la obra de esta gran escritora y artista multidisciplinaria. Además, sus traducciones del japonés al español contribuyen enormemente a una mejor apreciación de una de las más prolíficas culturas asiáticas.



Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires